

## Una forma arquitectónica de planta mixta de la Sierra Gorda de Querétaro

El texto tiene como objetivo describir una estructura arquitectónica de planta mixta, que en Mesoamérica se refiere a una construcción de cierta importancia de carácter religioso, que suele construirse con un basamento cuadrangular o rectangular y, adosada a éste, otro basamento en forma circular o semicircular. Encima de esto se ubica un templo. El conjunto recibe el nombre de “edificio de planta mixta” y está dedicado a Quetzalcóatl-Ehécatl, Dios del Viento. El asentamiento que estudiamos está en la población de El Quirino, Querétaro, y fue localizado durante prospección de superficie y registrado en el marco del “Proyecto Arqueológico del Norte del Estado de Querétaro, México”. En el artículo se hace una comparación de este tipo de estructuras procedentes de diferentes épocas y espacios mesoamericanos.

*A la memoria de la maestra Beatriz Leonor Merino Carrión (1952-2002).*

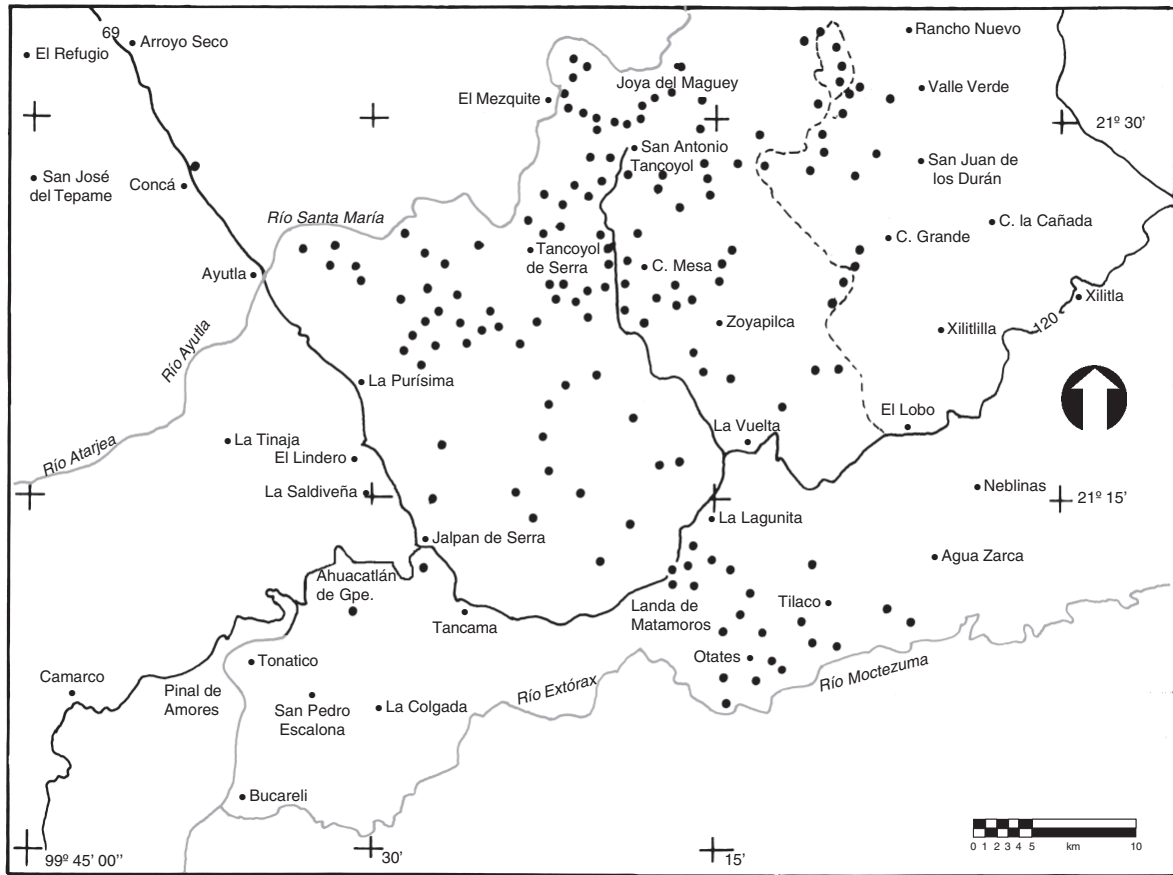
El presente texto tiene como objetivo, además de dar a conocer algunos de los avances del proyecto Arqueológico del Norte del Estado de Querétaro (Muñoz, 1990: *passim*), describir una estructura arquitectónica de planta mixta<sup>1</sup> ubicada en la población de El Quirino, Querétaro, localizada en la prospección de superficie durante la temporada de campo del año de 1998. Hemos localizado hasta el momento 155 asentamientos (fig. 1), registrados en el marco del proyecto; los recorridos y reconocimiento de superficie han permitido realizar nuevos estudios sobre el patrón de asentamiento y en relación con los materiales arqueológicos de esta región, sobre todo los cerámicos. Éstos han permitido establecer una cronología anteriormente inexistente para esta área del norte de Mesoamérica.

Considerando otros aspectos de la cultura de los grupos que habitaron la Sierra Gorda del norte de Querétaro, destaca la forma en que se interrelacionaron las poblaciones nómadas con las poblaciones sedentarias, aspecto cuyo esclarecimiento constituye uno de los objetivos fundamentales del trabajo de investigación que realizamos. Considerando las evidencias arqueológicas de que disponemos hasta el momento para la Sierra Gorda, habría que pensar en estos dos grupos con culturas y modos diferentes de vida como posibles copartícipes en el proceso de desarrollo cultural de la región de estudio, desde el periodo Clásico temprano hasta el Posclásico temprano (250-1250 d.C.).

\* Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH. munoz7576@yahoo.com

<sup>1</sup> Para Mesoamérica se refiere a una construcción de cierta importancia de carácter religioso, que suele construirse con un basamento cuadrangular o rectangular y, adosada a éste, otro basamento en forma circular o semicircular. Encima de éstos se ubica un templo. El conjunto recibe el nombre de “edificio de planta mixta” y está dedicado a Quetzalcóatl-Ehécatl, dios del viento.

## SIERRA GORDA DE QUERÉTARO



● Fig. 1 Localización de los asentamientos prehispánicos del Proyecto Arqueológico del Norte del Estado de Querétaro.

Los grupos sedentarios se dedicaron ante todo a la agricultura, con una cultura caracterizada por la existencia de montículos, zonas habitacionales y una cerámica ceremonial, amén de otros elementos. Existen también canchas para el juego de pelota, siendo éste un rasgo muy común de Mesoamérica, una tradición que supera las diferencias locales o etapas cronológicas, ya que se les encuentra desde el Preclásico<sup>2</sup> hasta el Posclásico mesoamericanos. Así, la presencia del juego de pelota en ocho asentamientos en la sierra queretana puede indicar la importancia

o estatus de un sitio, marca su independencia o es una especie de afirmación de su importancia en el contexto arqueológico general del área.

La Sierra Gorda del Querétaro septentrional muestra una relación estrecha con otras culturas mesoamericanas, sobre todo grupos de cultura Río Verde, de la Costa del Golfo y de la Huasteca. El grupo que habitó la zona muestra una influencia muy marcada de esta última cultura; de hecho, los huastecos pudieron haber sido atraídos a la Sierra Gorda por la riqueza mineralógica de la región. Su influencia se manifestó, entre otros aspectos, en la elaboración de los típicos objetos de concha, claros ejemplos de la presencia de esta cultura fundamental del México antiguo. A decir de Román Piña Chán (1986: 103), la larga tradición que heredan los mexica es “parte de una anticipada migración

<sup>2</sup> Michelet (1986:83) señala que el juego de pelota pudo haber tenido un origen olmeca o “peri-olmeca” y su auge se habría alcanzado a fines del Preclásico, con un retroceso en su importancia durante el Clásico temprano, a excepción del área central maya y del norte de la costa del Golfo, a partir de las cuales se dio un renacimiento en la importancia del juego durante el Clásico tardío.

de Pánuco, relacionada con gente huasteca costeña, que influyeron decididamente sobre otros pueblos del Clásico mesoamericano, ligando las culturas desde la Huasteca a las tierras Mayas”. Este mismo autor (1989: 71-77; *Cfr.* Dibble y Andersons, 1961: *passim* y Sahagún, 1975: 447-448, 607-608) dice que los primeros pobladores que llegaron al Pánuco se asentaron en Tamoanchan y desde allí fueron a Teotihuacan en donde hicieron las dos pirámides, del Sol y de la Luna. Luego, Xólotl, el gran conquistador y fundador de Tenayuca (Estado de México), se desposó con una princesa de Tamiahua y tuvo sus primeras enseñanzas al ponerse en contacto con la cultura huasteca.

Los huastecos influyeron de manera importante en el desarrollo de la civilización del México prehispánico; esta influencia se dejó sentir lo mismo entre los nómadas del norte que entre los chichimecas que descendieron al Anáhuac. Su cultura se difundió a lo largo de la frontera septentrional de Mesoamérica, e incluso llegó al sureste de Estados Unidos (Jiménez Moreno, 1943: 290-291).

Sin duda, es posible pensar que los rasgos culturales aportados por grupos como los huastecos y otros mesoamericanos que incursionaron por la Sierra Gorda se mezclaron con aquellos propios de los habitantes primigenios de la región, de filiación lingüística incierta, produciéndose entonces un pueblo de civilización peculiar que se manifiesta en sus restos arqueológicos, particularmente en la cerámica (Muñoz, 1994: 13-34).

Es posible que los habitantes de la zona compartieran con el resto de los pueblos mesoamericanos otros rasgos culturales típicos, como las construcciones de planta mixta, asociadas a algunas de las divinidades más importantes de Mesoamérica, como lo es Ehécatl- Quetzalcóatl.

### Ehécatl y los edificios de planta circular y mixta de la Huasteca

Quetzalcóatl es, sin duda, una de las divinidades principales de Mesoamérica. De él, dice Sahagún (1975: 32, lib. 1, cap. V):

Este Quetzalcóatl, aunque fue hombre, teníanle por dios y decían que barría el camino a los dioses del agua y esto adivinaban porque antes que comienzan las aguas hay grandes vientos y polvos, y por eso decían que Quetzalcóatl, dios de los vientos, barría los caminos a los dioses de las lluvias para que viniesen a llover.

El culto a Quetzalcóatl como dios del viento es de origen huasteco (García Payón, 1976a: 97). Además, se sabe que en la arquitectura mesoamericana, los edificios de planta circular<sup>3</sup> o de planta mixta pueden relacionarse sin duda al culto a este dios fundamental de Mesoamérica. Al respecto (Ringle *et al.*, 1998: 183-232), Noguera (1975:171) dice:

La característica propia de la arquitectura huasteca, la constituyen en términos generales, sus montículos y edificios construidos sobre plataformas o terraplenes de barro y piedra de laja. También son un rasgo especial de esta arquitectura los edificios y plataformas de planta circular,<sup>4</sup> semicircular o rectangular, algunos con esquinas redondeadas, lo que sugeriría que eran construcciones relacionadas con el dios Quetzalcóatl.

En la planicie costera del Golfo se han localizado este tipo de estructuras semicirculares desde épocas muy tempranas y en toda la secuencia de su desarrollo cultural (Merino Carrión y García Cook, 1989:106-113). García Cook y Merino Carrión (1987: 197,199-200), mencionan que en la cuenca baja del río Pánuco se encontraron, dentro de la fase Tantuán I (650 a 350 a.C.), estructuras elevadas de planta circular y que sirvieron como base para colocar “templos” o bien para ubicar la casa del “jefe”. Las fases Coy y Tanquil (200 a 650 d.C. y 650 al 900 d.C., respectivamente), según estos auto-

<sup>3</sup> Podría considerarse que este tipo de basamento se presenta desde los primeros periodos de Mesoamérica, sin embargo para el Epiclásico y Posclásico temprano se hace más característico. Se empieza a desplantar desde los cimientos hasta llegar a la construcción de un edificio en forma circular característico del noreste y norte de México, podría tomarse como un ejemplo similar a la forma de las construcciones tipo kiva de las tribus del suroeste de Norteamérica utilizadas para reuniones de tipo ritual o social.

<sup>4</sup> Por su parte García Payón (1976b: 282) señala también que los edificios circulares abundan en la Huasteca y se consideran como dedicados a Quetzalcóatl, dios del viento o Ehécatl.

res (*ibidem*: 45-58), se inician con una nueva corriente cultural caracterizada por uso del estuco, la utilización de las lajas en calizas, el talud y las cornisas, plataformas rectangulares, alfardas, escaleras y presencia de juegos de pelota, y el uso de estructuras rectangulares con sus ángulos exteriores redondeados. Todos estos diseños arquitectónicos los hemos encontrado en las edificaciones de la Sierra Gorda.

Posteriormente, durante el Posclásico, los huastecos de la zona septentrional del Golfo continuaron construyendo y desarrollando una arquitectura de estructuras redondeadas o semicirculares y de ángulos generalmente redondeados.

Nárez (1992: 14) comenta que la influencia huasteca es notable en Balcón de Montezuma, Tamaulipas, principalmente en la arquitectura, con la particularidad de que sólo se presenta el estilo circular en los basamentos (fig. 2), a diferencia de los sitios huastecos donde es frecuente encontrar también construcciones de forma rectangular y esquinas redondeadas (fig. 2).

En la región de Río Verde, San Luis Potosí, Michelet (1996: 55) dice que los montículos que parecen haber sostenido habitaciones son generalmente rectangulares o circulares, sin embargo es permisible suponer que las casas eran de planta circular, rectangular y hasta absidales<sup>5</sup> para esta misma región, con un fechamiento que corresponde a los periodos de Río Verde A, que van del 500 al 700 d.C. y 700 al 1000 d.C. respectivamente. En Río Verde también se encontraron otros elementos de tipo iconográfico asociados con Ehécatl-Quetzalcóatl: en la cerámica del tipo *Juzgados anaranjado sobre crema* aparece un motivo al negativo con el símbolo de Quetzalcóatl, la concha cortada-espiral del viento (*ibidem*: 256).

En el sitio de Tamtok, San Luis Potosí, se localiza un basamento de lo que es una construc-

ción compuesta por dos círculos de piedra, uno interior y otro exterior. La construcción originalmente estucada, se une a la escalinata de un basamento rectangular por medio de una banqueta de baja altura, que conserva restos de estuco (Ochoa, 1999:113). Stresser Péan (2001: 177-300) menciona que por lo regular entre los indios huastecos de hoy en día, las casas son de planta circular y en Tamtok fueron descubiertas de esta forma. En este sitio, al centro de la estructura AS2 (montículo de las Piedras), se encontró una ofrenda muy rica e importante; entre los objetos localizados se encontraba una vasija efigie del dios del viento Ehécatl con dos puntas de pedernal en color blanco y roja, y un fragmento de navajilla de obsidiana en color negro.

En otra de las estructuras, la AW5 (montículo de los Fresnos) que parece haber sido un túmulo funerario importante, los muros de contención estaban adornados con frescos. Durante la excavación se localizó en la capa 1 una pequeña vasija efigie trípode, que probablemente se trate de Quetzalcóatl-Ehécatl. La población de Tamtok, debió ser esencialmente huasteca al igual que la de Tamuín, Tancuayalab y Pánuco en donde se encuentran efigies del dios del viento Quetzalcóatl-Ehécatl, al igual que de otras divinidades mesoamericanas como el dios del fuego Huehuateotl-Xiuhtecutli, y el dios Xipe-Totec, "Nuestro Señor el Desollado" (*ibidem*: 163, 185, 283), esta última divinidad también de origen huasteco, a decir de García Payón (1976b: 254).

En estos sitios y en El Ébano, San Luis Potosí (Marquina, 1990: 407); Tancanhuitz, Tamposoque, San Antonio, El Limón, Pueblo Viejo, Coatlamayán, Xilitlilla, en el estado de San Luis Potosí, y en Huejutla, Hidalgo, se encuentran igualmente los consabidos edificios de planta circular dedicados al dios del viento (Du Solier, 1945: 123).

Du Solier (2001: 291) dice que la planta circular también se observa en las plataformas de la época Clásica de San Antonio Nogalar, Tamau-

<sup>5</sup> Se han localizado sobre todo en el área del noreste de México en forma de herradura, como reporta D. Michelet (1996: 55) para Río Verde, y Stresser-Péan (2001: *passim*) para Tamtok.



● Fig 2 Basamento 46 en forma circular del sitio Balcón de Montezuma, Tamaulipas (Nárez, 1992: 14).

lipas, al igual que en otros sitios arqueológicos de la Sierra de Tamaulipas (MacNeish, 1958). Por su parte, Ekholm (1944) encontró este tipo de plataformas en los niveles del Clásico tardío y nuevamente en la estructura K, del Posclásico temprano del sitio Las Flores, Tamaulipas.

Los basamentos de este género, de planta circular o semicircular, han sido reconocidos en sitios que, durante este mismo periodo se hallaban bajo el control político directo o indirecto del imperio azteca y de sus aliados de la Triple Alianza (Gendrop y Heyden, 1989:186). Lo anterior nos lleva a hablar del uso de este tipo de edificios de planta circular fuera del área de la Huasteca.

### Los edificios de planta circular y mixta en otras regiones de Mesoamérica

Resulta interesante hacer notar que después de que aquellas estructuras de planta circular del Altiplano central, como Cuicuilco (fig. 3),<sup>6</sup> de clara influencia huasteca como señala García

Payón (1976a: 92), habían cedido el paso durante toda la época Clásica a basamentos en forma rectangular, una nueva tendencia hacia formas compuestas surgió al comenzar el periodo Posclásico (originada probablemente en Tula) y evolucionó en diversas modalidades regionales hasta la Conquista (Gendrop y Heyden, 1989: 174).<sup>7</sup>

Empero, la forma circular no se abandonó del todo aun durante el mismo Clásico, seguramente bajo la influencia de la costa del Golfo. En Teotihuacan, por ejemplo, Rattray (2001: 392) recuerda que las estructuras circulares de los periodos Formativo tardío y Clásico son típicas de los sitios de la Costa del Golfo, conociéndose excelentes ejemplos en la región Huasteca. Esta autora relaciona las estructuras circulares con las 20 de las mismas características que excavó en el Barrio de los Comerciantes que florecieron durante la fase Xolalpan temprano (350-450 d.C.) y que están asociadas con cerámicas extranjeras de la Costa del Golfo, la re-

<sup>6</sup> Sobre su forma, no hay duda que es de planta circular, como se aprecia con claridad en las fotografías de la excavación realizada por B. Cummings en 1924 (Schávelzon, 1993: 42-43). Cfr: Pérez Campa (1998: 34-37), donde el autor acepta plenamente la forma circular del edificio.

<sup>7</sup> Para García Payón (1976a: 78), en cambio, los propios toltecas adoptaron la cultura mesoamericana en la Huasteca: "el territorio huasteco fue invadido por una enorme horda de bárbaros que se civilizaron a medias en su territorio y después extendieron sus conquistas a la Mesa Central, donde recibieron el nombre de toltecas".



● Fig. 3 Basamento circular de la zona arqueológica de Cuicuilco (Gendrop y Heyden, 1989: 18).

gión maya y con un alto porcentaje de cerámica *anaranjado delgado*, originaria del sur de Puebla.

En Tula, Hidalgo, también se localiza un basamento de planta mixta en el sitio “El Corral”, del Posclásico:

es decir, tiene su frontispicio y la parte posterior rectangular, y la sección central circular, en el lado norte de su escalera que mira hacia el este, hay un altar cuadrangular decorado con figuras humanas reclinadas, y más arriba una serie de cráneos alternando con huesos cruzados (Acosta, 1976: 139).

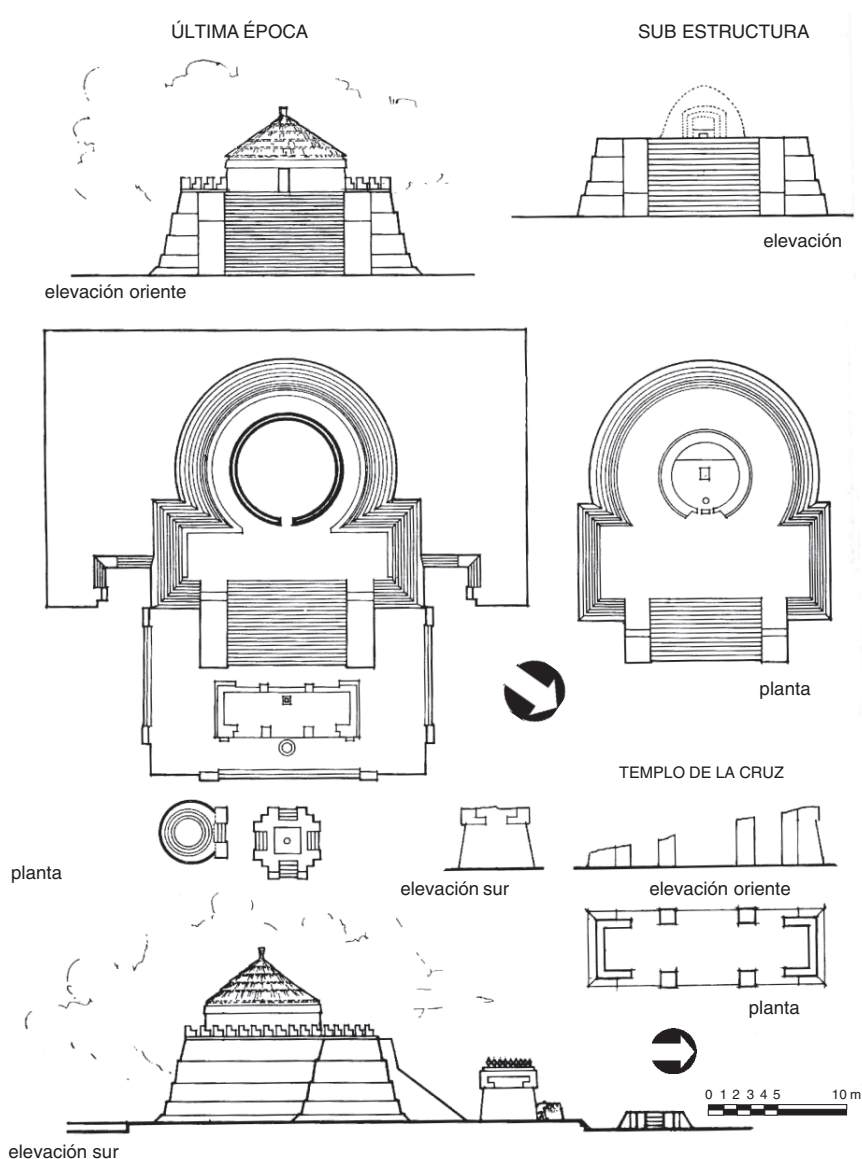
En la zona arqueológica de Paquimé, municipio de Casas Grandes, Chihuahua, y al suroeste de este asentamiento se localizan dos montículos en forma de planta circular llamados de las Ofrendas y de los Héroe. En este mismo sitio, se ubicó otro montículo nombrado de la Serpiente; durante los trabajos de excavación y con base en los resultados se dedujo que los habitantes de esta última estructura fueron sacerdotes que rendían culto a la deidad Quetzalcóatl (Charles Di Peso, 1974, citado en Guevara, 1997: 424).

En el sitio posclásico de Cempoala, Veracruz, también se nota la presencia de edificios de planta mixta (fig. 4), como en el caso del sistema del Dios del aire, entre otros (Marquina, 1990: 469-475).

De igual forma, durante el periodo Posclásico en el Occidente de México encontramos edificios de planta mixta, los mejor conocidos son las yácatas de Tzintzuntzan, Michoacán (fig. 5), capital de un importante señorío tarasco (*ibidem*: 254-259).

En el asentamiento de Ixtlán del Río, Nayarit, cuyo desarrollo inició en el Clásico y continuó en el Posclásico, se ve que el principal basamento es de planta circular (fig. 6). En él, están dos adoratorios pequeños colocados uno al norte y el otro al sur, como si hubieran sido dedicados a los dioses de la mano derecha y a los de la mano izquierda que tanto invocaban los tarascos. Sin embargo, si las troneras cruciformes indican ceremonias o advocación hechas al dios del fuego, lo mismo que varias piedras que tienen grabados simbólicos con el símbolo del *xonecui-*

● Figura 4 Templo del dios del aire en diversas etapas de su construcción. Ofrece en su disposición general cierta semejanza con las yácatas de Michoacán. Frente a él, un pequeño templo que García Payón ha llamado del Divino Gemelo — (Dib. A. Gómez R.) (Marquina, 1990: 472).

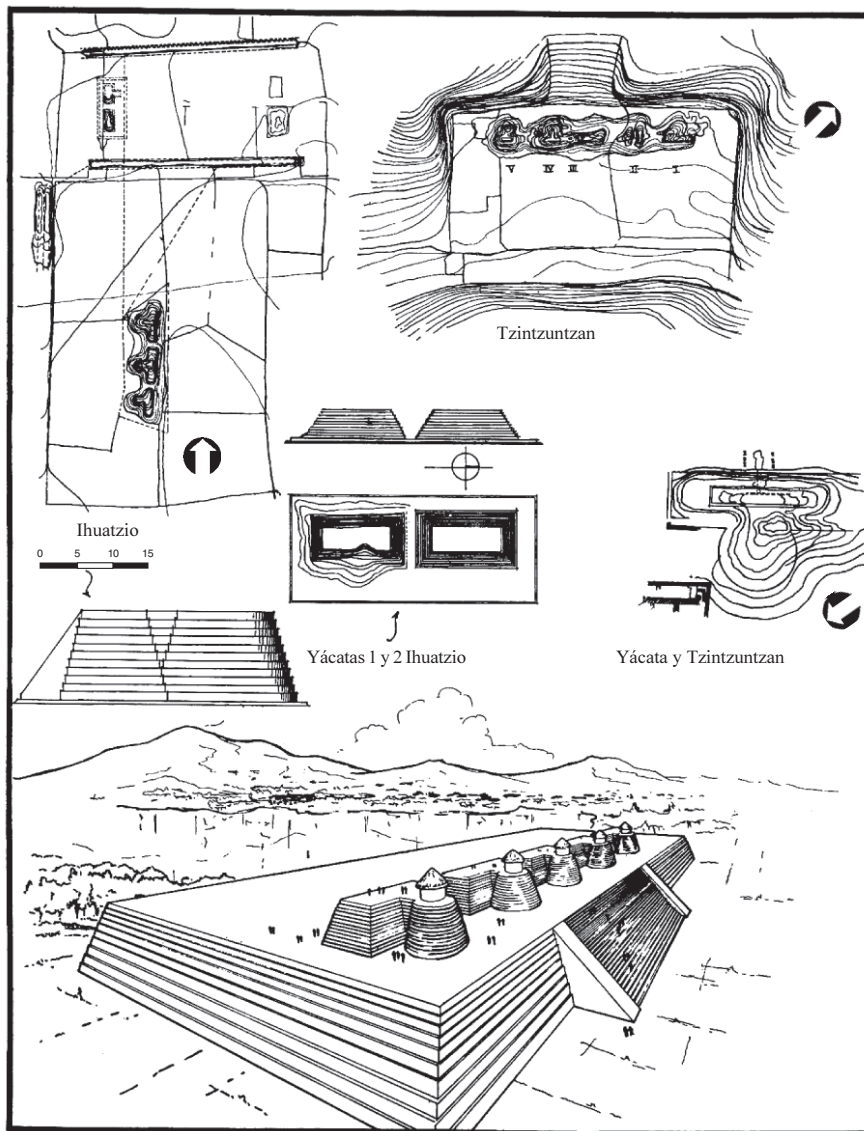


///i,<sup>8</sup> también es cierto que la planta redonda, las piedras grabadas con espirales y joyeles del viento y el disco de piedra que se encontraron empotrados en diferentes partes del monumento, aludiendo quizá al Ce Ácatl, pueden indicar en cambio que este templo estuvo bajo la advoca-

ción de Ehécatl-Quetzalcóatl, dios vinculado con ese lugar donde los vientos son constantes. Al parecer, las formas de estos pequeños templos se parecen al estilo teotihuacano-tolteca (Corona, 1979: 11).

<sup>8</sup> Significa "gusano azul", es símbolo de una constelación o se le considera el cetro de Quetzalcóatl. Al ser Quetzalcóatl Nanahuatzin, el dios creador del Quinto Sol, se le identifica también en uno de los personajes representados en las jambas del Patio Blanco de Atetelco, Teotihuacan, México. (Enciso, 1980: 55). Este símbolo aparece también como motivo decorativo en uno de los tipos cerámicos de la Sierra Gorda, *Landa Pasta fina*, descritos por Muñoz (1989: 174-178).

En las excavaciones hechas en el sitio posclásico de Calixtlahuaca, Estado de México, el templo de Quetzalcóatl pasó por cuatro fases constructivas conservando siempre una planta circular (fig. 7). Se construyó un basamento de cinco cuerpos escalonados formados por un muro recto o vertical y una faja o cornisa saliente con



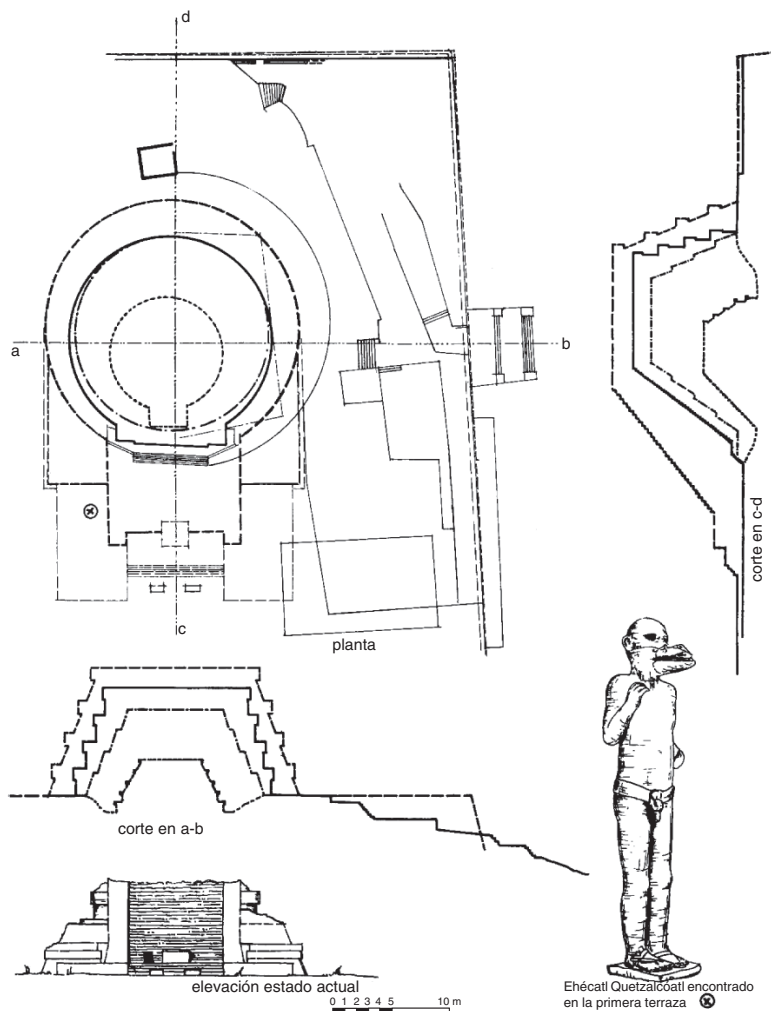
● Fig. 5 A la derecha, arriba y en la perspectiva, las yácatas de Tzintzuntzan: edificios de planta rectangular a los que se adosa una construcción de planta circular; a la izquierda las yácatas de Ihuatzio, dos de las cuales son de planta rectangular. (Plano del Ing. Aquiles Rivera Paz. Dib. J. A. Gómez R.) (Marquina, 1990: 256).

una escalinata hacia el oriente y con alfardas, todo ello asentado sobre el terreno natural de tepetate. Alrededor de la plataforma se encontró en su ángulo noreste una estatua que representa al dios del viento: es una figura de un hombre desnudo, algo mayor que el natural, que lleva solamente un pequeño máxtlatl o braguero, sandalias y la máscara bucal en forma de pico de ave, característica del dios Ehécatl (Marquina, 1990: 224-229). Su origen arquitectónico puede remontarse a Tula (Gendrop y Heyden, 1989: 176), si bien el estilo se relaciona con el de los mexicas (Piña Chán, 1987: 136-137).

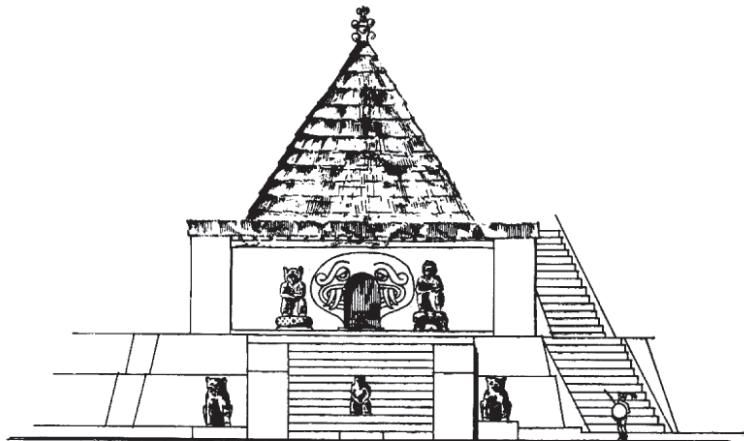
Las construcciones del Cerro de Malinalco, Estado de México, corresponden al periodo de dominio mexica en la zona; el edificio más importante es la Casa de los Caballeros Águilas y Tigres o Estructura I. Sobre el basamento se levanta un templo de planta circular (fig. 8) con una entrada orientada al sur, enmarcada por una cabeza de serpiente con colmillos salientes y lengua bífida tallada en el suelo; a los lados se observan pedestales, uno en forma de serpiente que sostenía a un caballero águila, y el otro en forma de *huéhuatl* o tambor sobre el cual había tal vez la escultura de un caballero tigre o



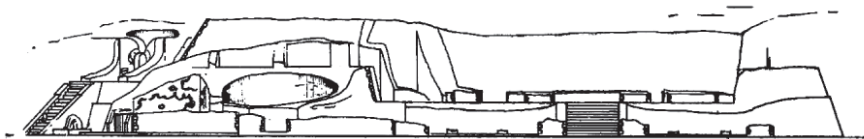
● Fig. 6 Edificio de planta circular en Ixtlán del Río, Nayarit (Gendrop y Heyden, 1989: 220).



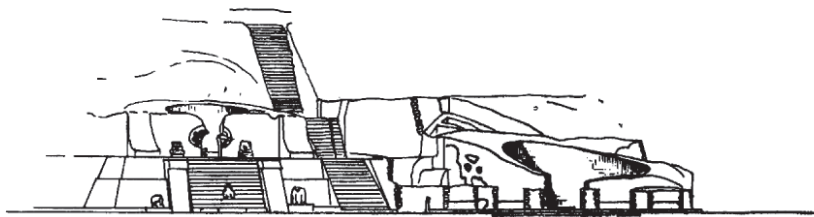
● Fig. 7 Calixtlahuaca, Edo. de México. Monumento de planta circular dedicado a Quetzalcóatl en su personificación de Ehécatl; se compone de cuatro estructuras superpuestas. (Planos de J. García Payón. Dib. J. A. Gómez R.) (Marquina, 1990: 227).



reconstrucción del templo de las águilas y los tigres



fachada oriente



escala gráfica 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m

- Fig. 8 Malinalco. Vista de la zona en sus frentes oriente y sur. Abajo a la izquierda, el monumento de planta circular con esculturas; arriba, el mismo visto de frente; el techo de zacate, supuesto de acuerdo con los dibujos de los Códices. (*Planos de J. García Payón. Dib. J. A. Gómez R.*) (Marquina, 1990: 208).

jaguar. Al interior del templo corre una banqueta adosada al muro circular sobre la cual descansa una piel de un ocelote o jaguar al centro, y dos pieles de águilas a los lados, en relación con las órdenes militares de los mexicas. Al centro del templo, descansa otra águila con las alas desplegadas y a manera de piel (*ibidem*: 139-140).

Los cronistas consideraron a este basamento como una simbólica representación de Ehécatl-Quetzalcoatl; sin embargo, García Payón (1946: 38-40) no acepta que este templo esté dedica-

do al dios del viento porque el relieve representa el “monstruo de la tierra”, es decir, las tres águilas y tigres —cuyas estatuas se encuentran, el primero sobre una serpiente de guerra (serpiente de sangre) y la del segundo sobre un *tlalpanhuéhuatl* de guerra—, y en ambos ángulos de las alfardas los imponentes *océlotl* que pertenecían a la organización militar de los caballeros del Sol, es decir los *cuauhtli* (*cuacuauhtin*) y los *océlotl* conocidos en la historia como los caballeros águilas y los caballeros tigres. O sea, que este santuario es la tierra misma sobre la que tenían que luchar, combatir y perecer peleando

los individuos a quienes estaba dedicado este templo.

Según algunos de los cronistas del siglo XVI, un templo circular cuya entrada tenía la forma de una boca de serpiente estaba dedicado al dios del aire Ehécatl-Quetzalcóatl en México-Tenochtitlan. Francisco López de Gómara menciona:

Y entre ellos [los templos] había uno redondo dedicado al dios del aire, dicho Quetzalcouath, porque así como el aire anda alrededor del cielo, así le hacían el templo redondo; la entrada del cual era por una puerta hecha con boca de serpiente y pintada endiabladamente. Tenía los colmillos y los dientes de bulto relevados, que asombran a los que allá entraban en especial a los cristianos, que se les representaba el infierno al verla adelante (López de Gómara, 1997: 117-118).

Juan de Torquemada (1976, III: 86-87) dice que uno de los templos cercanos al Templo Mayor dentro del recinto sagrado: "...era dedicado al Dios Aire, y éste era, en su hechura y forma, redondo. La entrada a este templo tenía la forma y hechura de una boca de sierpe feroz".

Diego Durán (1967, I: 64) precisa que este templo

...tenía sesenta gradas para subir a él, no más y su edificio era tal que, después de aquellas gradas, se hacía patio muy encalado, de mediana anchura donde, tenía una pieza toda redonda, que aunque era grande, era a hechura de horno, y la entrada era como boca de horno, ancha y baja, que para entrar era menester inclinarse mucho. Tenía por techo una copa redonda, pajiza, que ellos llaman *xacalli*.

### Un edificio de planta mixta en el norte de Querétaro

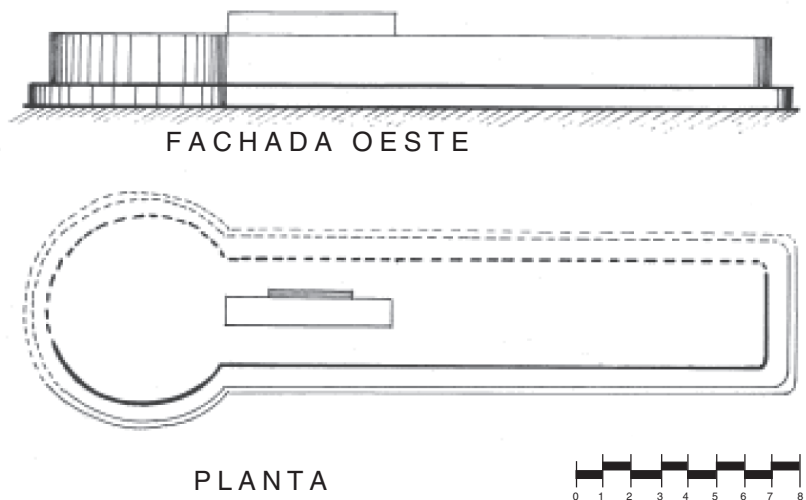
En el municipio de Arroyo Seco, en la zona de la Sierra Gorda queretana encontramos el asentamiento "El Cuisillo del Aguacate" (PANQ-122). Los monumentos se encuentran en la parte superior de una mesa en terrenos de labor agrícola de la comunidad de El Quirino. Su superficie aproximada es de 220.50 metros cuadrados.

El cerro llamado "El Aguacate" es una elevación que ofrece una pendiente suave, acondicionada para obtener el máximo espacio para la edificación de las estructuras y el desplante de ellas. Los monumentos ahí construidos están distribuidos en grupo, y desde ellos se obtiene un buen dominio visual del entorno. Además, el cerro parece presentar restos de terracedo y está situado a unos 150 m de algunas fuentes de agua permanente y cerca de otras temporales.

Las coordenadas del sitio fueron tomadas con el apoyo de un posicionador GPS 12XL Garmin, y son: latitud norte 21° 20' 50" y longitud oeste 99° 27' 51", con una altitud de 1419 msnm y se localiza a 0° al norte del Cerro de la Palmita — principal eminencia del área— y a una distancia de 2 km de dicho cerro. Lo constituyen seis estructuras, ubicadas en una elevación del área circundante, desde donde se domina el entorno geográfico. Las terrazas en las laderas presentan muros donde sobresalen los edificios.

La estructura A es de gran interés; es una construcción de planta mixta (fig. 9), con esquinas redondeadas en su cuerpo rectangular (similar a la arquitectura huasteca, como puede verse en otros sitios de la Sierra Gorda y en la misma zona Huasteca). Además, presenta los restos de un templo en su parte superior, entre el cuerpo circular y el rectangular, y muestra también una escalinata con alfardas rectas, orientada hacia el este. El edificio en general señala una orientación de 18° azimutales noreste-suroeste, lo que recuerda la orientación típica de Teotihuacan, lo que nos hace suponer que sus constructores tenían preocupaciones astronómicas. Parece contar con dos cuerpos construidos, separados entre sí por una banquetta. El material de construcción son basaltos o "piedra firme", como mencionan los habitantes del lugar, y lajas de calizas bien trabajadas. La altura total del edificio es aproximadamente de seis metros.

A simple vista se observaron los restos de tres muros: el muro norte presentó un alineamiento de piedras que indican la forma circular del



● Fig. 9 Edificio de planta mixta dedicado al dios Ehécatl-Quetzalcóatl. Asentamiento PANQ 122, Cuisillo del Aguacate, Sierra Gorda de Querétaro (Dibujo: Guadalupe García).

edificio. En el muro este también se localizó otro alineamiento de piedras que permite apreciar la forma del cuerpo rectangular del basamento. Y al suroeste del basamento se localizó un muro formando una esquina redondeada o “boleada”, como se dice en la región.

Al ampliarse el reconocimiento realizado, se pudo observar que el sitio arqueológico lo conforman cinco basamentos de forma circular adosados al mismo Cerro del Aguacate, en torno a una plaza probablemente semicircular y encontrándose muy próximos entre sí. El adosamiento de los edificios al cerro donde se apoyan, el sistema constructivo, su temporalidad y el tipo de materiales de construcción que emplearon (lajas de caliza y piedra volcánica) son muy característicos de la Sierra Gorda, como se aprecia en los asentamientos de La Magdalena en el Bajío, Tancama, Ranas y Toluquilla, relacionados de manera clara con nuestro sitio. La orientación y distancia de cada una de estas estructuras en relación con la estructura principal es como sigue:

hacia la estructura B, 65° y distancia de 14 metros;  
hacia la estructura C, 165° a 26.50 metros;  
hacia la estructura D, 140° a 35 metros;

hacia la estructura E, 115° a 31 metros;  
hacia la estructura F, 90° a 25 metros de distancia.

La estructura B era la mejor conservada, es de forma circular. Se aprecian con claridad muros en esta forma, así como los testigos de la construcción. La estructura C es de forma similar a la anterior y se ubica al sureste de la estructura A y al noroeste de la estructura B. En las estructuras B y C se obtuvo poco material arqueológico de superficie.

A partir de la estructura de planta mixta se obtuvieron las siguientes visadas:

- a) Al cerro Chilcuague, 39° noroeste;
- b) Al cerro del Jabalín, 60° noroeste;
- c) Al cerro de San Juan, 79° noroeste.

Si se considera la relación del sitio con otras unidades de investigación en los alrededores, tal vez tenga que ver con el sitio PANQ-100, “Cuisillo del Barrio”, uno de los más importantes de esta zona ubicado a 1.5 km al noroeste del área (fig. 10). Podría pensarse que el sitio PANQ-122 fue un espacio ceremonial, considerando la forma peculiar de su estructura principal, en tanto que la unidad PANQ-100, por sus

### SIERRA GORDA DE QUERÉTARO

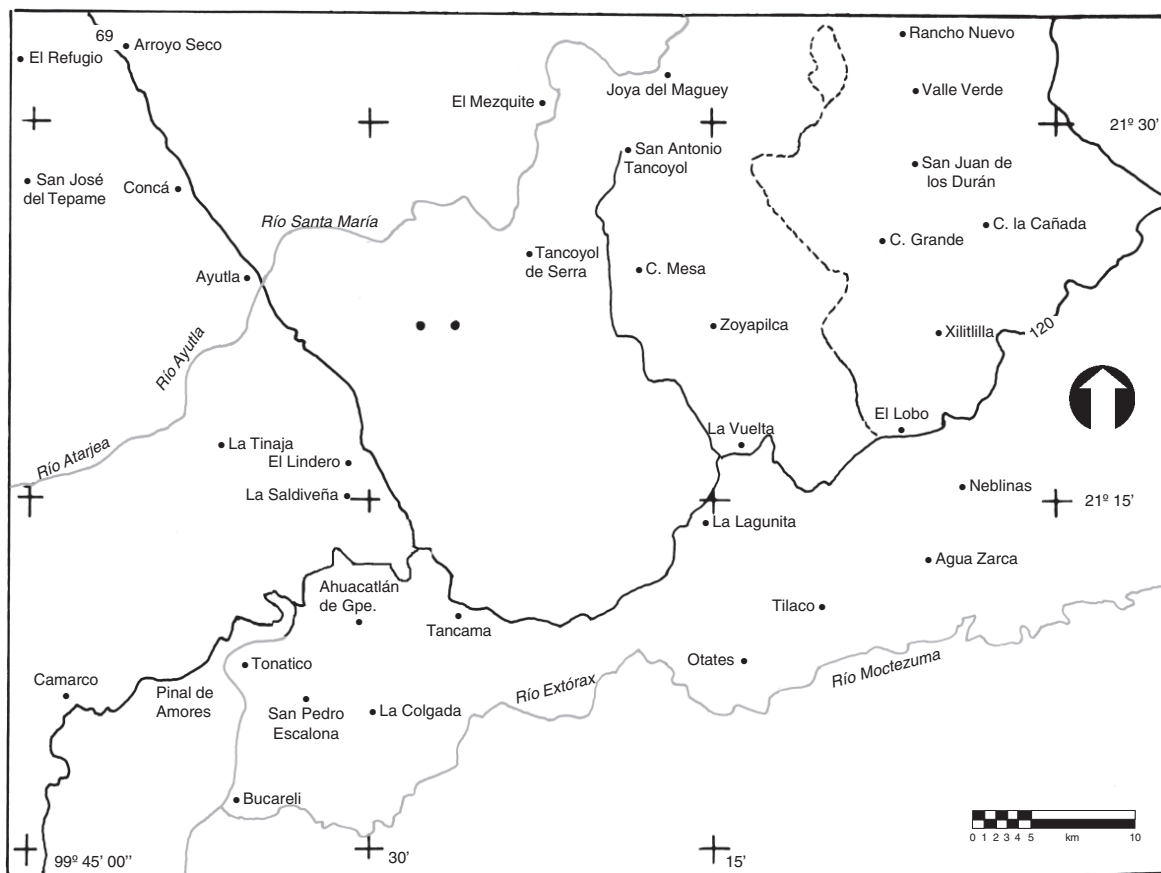


Fig. 10 Localización de asentamientos PANQ 100 Cuisillo del Barrio y PANQ 122 Cuisillo del Aguacate.

características arqueológicas, pudo haber sido un sitio rector desde el punto de vista político. Esta última presentó arquitectura monumental, muestra diez estructuras ubicadas sobre un gran cerro terracedo conformando aparentemente un espacio ceremonial, como parece mostrarlo la existencia de una cancha para el juego de pelota, orientada noroeste-sureste y que mide 41 metros de largo. Además, hay también otros elementos que parecen ligar esta unidad con la cultura de Veracruz, como son la existencia de yugos en basalto, formas de enterramiento típicas huastecas e incluso un pectoral o “joya de espiral del viento”, el *hecaillacatcócztatl* o *ehcaillacatcócztatl*, elemento representativo de Ehécatl (Seler, 1976: 154; Cfr. García Payón, 1976b: 282), localizado en un entierro en este sitio.

### Discusión y conclusión

Los montículos o “cuisillos” —nombre dado por los lugareños de la Sierra Gorda queretana—, por lo regular están agrupados dentro del asentamiento, rara es la ocasión en que se encuentran aislados. Aparecen en grupos de hasta diez o más montículos, distribuidos de forma variable o desigual para conformar un solo asentamiento. Hemos ubicado otros más pequeños con frecuencia alrededor de una plaza central, con juego de pelota y que en ocasiones presentan un templo en el basamento principal. Dentro de estos sitios, “El Cuisillo del Aguacate” nos pareció importante estudiarlo por las características peculiares que presenta su arquitectura. A partir de las observaciones precedentes puede decirse que:

1. Fue posible confirmar la forma de la estructura predeterminada cuando se localizó en la quinta temporada de investigación. Sí se trata de un edificio de planta mixta, con esquinas redondeadas, dos cuerpos de construcción separados por una banqueta, construido sobre una plataforma o zócalo, con la presencia de un templo en su parte superior, que parece mostrar restos de escalinatas. Otras de sus características no fueron precisadas debido a su estado de conservación. Debió haber sido un sitio importante, pues se ubica en la parte más elevada del Cerro del Aguacate, desde donde se domina el entorno. Además, este cerro parece presentar restos de terracedo.

Fuera de la Sierra Gorda, la arquitectura con estructuras de forma mixta con diferentes variantes fue parte de una arquitectura común entre los pueblos del segundo milenio y tuvo tal vez sus raíces en un culto introducido durante la época tolteca (Crespo, 1993: 79-87).

2. La arquitectura de este sitio es similar a la de otras zonas arqueológicas mesoamericanas. La forma mixta y las esquinas redondeadas lo relacionarían con la arquitectura huasteca; el adosamiento del edificio al cerro donde se apoya, el sistema constructivo, su temporalidad y el tipo de materiales de construcción empleado (lajas de caliza sedimentarias y piedra volcánica) es muy característico del estilo arquitectónico de la Sierra Gorda. En él, las construcciones se adaptan a la topografía de la región como se aprecia en los asentamientos de Tancama, Ranas y Toluquilla, relacionados de manera clara con nuestro sitio. Al parecer las piedras base se desplantan directamente del piso, colocándolas unas sobre otras sin colocarles algún tipo de cementante o argamasa como se aprecia sobre todo en la estructura circular B. Quizá tenga alguna relación con el asentamiento de Balcón de Montezuma, y desde luego, recuerda la típica forma huasteca de cimentación de los edificios:

[en la Pirámide de los Nichos] su estilo de construcción con cinco paramentos que arrancan individual-

mente desde el piso geológico para servir así de múltiples contrafuertes para sostener el núcleo de piedras de río, es una de las más características influencias huasteca, por seguir en su estilo constructivo la serie de los anillos concéntricos que hallamos en los primeros templos circulares (García Payón, 1976a: 92).

3. La estructura objeto de este artículo recuerda a la del cercano sitio de Tamtok, San Luis Potosí, construcción que cuenta también con una planta rectangular adosada por el lado opuesto al circular. Stresser-Péan (2001: 291-292) menciona que las plataformas redondas son las que habrían conservado la planta original más antigua, además de que hasta nuestros días se han conservado testigos de materiales de una ocupación humana de la época Clásica temprana. Si bien el reconocimiento inicial efectuado en el sitio queretano no permitió precisar si se da el mismo patrón constructivo, es factible clarificar esta situación a partir de un nuevo reconocimiento de esta unidad de investigación.

4. Los criterios considerados para dar una datación relativa al sitio entre el Clásico y el Epiclásico (600-800 d.C. aproximadamente), tienen su base en los estudios comparativos realizados a partir de varias investigaciones en torno al área huasteca cercana al Querétaro septentrional. Para esta época se desarrolló el uso del estuco, lajas de arenisca calizas, la construcción de plataformas de planta circular, alfardas en las escalinatas, algunas plataformas rectangulares, presencia de estructuras para el juego de pelota, además de contar con sus propios depósitos de agua, etcétera. Por otro lado, en un asentamiento de la Sierra de Tamaulipas —San Antonio Nogalar— se encuentran estructuras de planta en forma circular durante la ocupación del Clásico; éstas son contemporáneas con los asentamientos de la planicie costera estudiadas por Merino y García Cook (1987: 55).

Ante todo esto, es muy factible pensar que la región de la Sierra Gorda recibió influencias claras de la costa del Golfo, de Balcón de Montezuma, Tamaulipas, de San Antonio Nogalar, de la

Sierra de Tamaulipas, y de la cuenca baja del río Pánuco, San Luis Potosí, concretamente de los huastecos, como muestran los rasgos culturales comentados en el presente trabajo. Además de los elementos arquitectónicos que analizamos aquí, ya anteriormente habíamos observado otros, como tipos cerámicos relacionados con la Huasteca, con el área de Alaquines, con la Media Luna, Río Verde, San Luis Potosí, y otros rasgos culturales que conectan en general a esta zona del norte de Querétaro con otras áreas culturales mesoamericanas. Esta apreciación se ha venido confirmando conforme avanzamos en las investigaciones del Proyecto Arqueológico del Norte de Querétaro, México.

## Bibliografía

- Acosta, Jorge R.  
1976. “Los toltecas”, en Román Piña Chán, coord., *Los señoríos y estados militaristas*, México, SEP-INAH, pp. 137-158.
- Corona Núñez, José  
1979. *Un monumento prehispánico en Ixtlan, Nayarit*, Nayarit, Secretaría de Turismo de Nayarit, 11.
- Crespo, Ana María  
1993. “Estructuras de planta circular en el Bajío”, *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 25, México, UNAM, pp. 79-87.
- Dibble, Charles y J. Andersons  
1961. *Florentine Codex*, Book X, Santa Fe, New Mexico, School for American Research.
- Durán, Diego  
1967. *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme*, 2 vols., Ángel María Garibay (ed.), México, Porrúa.
- Ekholm Gordon  
1944. “Excavations at Tampico and Pánuco in Huasteca, México”, *Anthropological papers of the American Museum of Natural History*, New York, XXXVIII, parte 5, pp. 319-512.
- Enciso, Jorge  
1980. *Sellos del antiguo México*, México, Innovación.
- García Cook, Ángel y Leonor Merino Carrión  
1989. “Investigación Arqueológica en la Cuenca Baja del Pánuco”, en *Homenaje a José Luis Lorenzo Bautista*, México, INAH, pp. 181-210.
- García Payón, José  
1946. “Los monumentos arqueológicos de Malinalco, Estado de México”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, pp. 34-40.
- 1976a. “Arqueología de la Huasteca. Consideraciones generales”, en Román Piña Chán, coord., *Los pueblos y señoríos teocráticos. El periodo de las ciudades urbanas. Segunda parte*, México, SEP-INAH, pp. 59-123.
- 1976b. “La Huasteca”, en Román Piña Chán, coord., *Los señoríos y estados militaristas*, México, SEP-INAH, pp. 243-290.
- Gendrop, Paul y Doris Heyden  
1989. *Arquitectura precolombina*, Madrid, Aguilar.
- Guevara Sánchez, Arturo  
1997. “Determinación y análisis de las posibles funciones de sitios arqueológicos del Cerro de Moctezuma, Chihuahua”, en Ángel García Cook, et al., coords., *Homenaje al profesor César A. Sáenz*, México, INAH, pp. 415-444.
- Jiménez Moreno, Wigberto  
1943. “Relaciones etnológicas entre Mesoamérica y el sureste de Estados Unidos”, sobretiro de la *Memoria de la Tercera Reunión de Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centroamérica*, México, SMA, pp. 290-291.
- López de Gómara, Francisco  
1997. *Historia de la conquista de México*, estudio preliminar por Juan Miralles, México, Porrúa.
- MacNeish, Richard  
1958. *Preliminary archaeological investigations in the Sierra de Tamaulipas, Mexico*, Philadelphia, The American Philosophical Society.

- Marquina, Ignacio  
1990. *Arquitectura prehispánica*, México, INAH.
- Merino Carrión, Leonor y Ángel García Cook  
1987. "Proyecto Arqueológico Huasteca", *Arqueología I*, México, INAH, pp. 31-72.  
  
1989. "El formativo en la Cuenca Baja del Pánuco", en Martha Carmona Macías, coord., *El Preclásico o Formativo, Avances y Perspectivas, Seminario de Arqueología "Dr. Roman Piña Chan"*, México, INAH, pp. 101-118.
- Michelet, Dominique  
1986. "¿Gente del Golfo tierra adentro? Algunas observaciones acerca de la región de Río Verde, S.L.P.", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 8, México, UNAM, pp. 81-83.  
  
1996. *Río Verde, San Luis Potosí*, México, Instituto Cultural de San Luis Potosí, Centre d'Études Mesoaméricaines et Centraméricaines.
- Muñoz Espinosa, María Teresa  
1989. "Análisis del material cerámico del norte del estado de Querétaro, México", tesis de Licenciatura en Arqueología, México, ENAH.  
  
1990. "Proyecto Arqueológico del Norte del Estado de Querétaro, México", México, Archivo Técnico de la Dirección de Arqueología y Consejo de Arqueología, INAH, mecanoscrito.  
  
1994. "Material cerámico de la Sierra Gorda", en *Sierra Gorda: Presente y Pasado. Coloquio en Homenaje a Lino Gómez Canedo, 1991*, Querétaro, Fondo Editorial de Querétaro, pp. 13-34.
- Náñez, Jesús  
1992. *Materiales arqueológicos de Balcón de Montezuma, Tamaulipas*, México, Catálogo de colecciones arqueológicas del Instituto Tamaulipeco de Cultura-INAH, 261 pp.
- Noguera, Eduardo  
1975. *Arqueología de Mesoamérica*, México, UNAM, Textos Universitarios.
- Ochoa, Lorenzo  
1999. *Frente al espejo de la memoria, la costa del Golfo al momento del contacto*, San Luis Potosí, Conaculta-Instituto de Cultura.
- Orozco y Berra, Manuel  
1954. *Historia antigua de las culturas aborígenes de México*, 2 vols., México, Fuente Cultural.
- Pérez Campa, Mario  
1998. "El gran basamento circular de Cuicuilco", *Arqueología Mexicana*, México, V, 30, marzo-abril de 1998, pp. 34-37.
- Piña Chán, Román  
1955. *Las culturas preclásicas de la Cuenca de México*, México, FCE.  
  
1986. *Historia, Arqueología y Arte Prehispánico*, México, FCE.  
  
1987. *El estado de México antes de la Conquista*, Toluca, UAEM.  
  
1989. *Xochicalco: el mítico Tamoanchan*, México, INAH, 80 pp.
- Rattray, Evelyn Childs  
2001. *Teotihuacan, cerámica, cronología y tendencias culturales*, México, INAH-University of Pittsburg (Serie Arqueología de México).
- Ringle, William M., Tomás Gallareto Negrón y George J. Bey  
1998. "The return of Quetzalcoatl. Evidence for the spread of a world religion during the Epiclassic period", *Ancient Mesoamerica*, Cambridge, IX, 2, Fall, pp. 183-232.
- Sahagún, Bernardino de  
1975. *Historia general de las cosas de Nueva España*, Ángel María Garibay (ed.), México, Porrúa (Sepan Cuantos, 300).
- Schávelzon, Daniel  
1993. *La pirámide de Cuicuilco. Álbum fotográfico, 1922-1980*, México, FCE.
- Seler, Eduard  
1976. "Quetzalcoatl", en José Luis Martínez, *El mundo antiguo VI. América Antigua, nahuas, mayas, quechuas, otras culturas*, México, SEP.
- Solier Massieu, Wifredo Du  
1945. "Estudio arquitectónico de los edificios huastecos", en *Anales del INAH, Tomo I, 1939-1940*, México, SEP, pp. 121-145.



- Stresser-Péan, Guy  
1977. *San Antonio Nogalar, La Sierra de Tamaulipas et la frontiere nord-est de la Mésoamérique*, México, Misión Arqueológica y Etnológica en México.

1991. “Primera campaña de excavación en Tamtok, cerca de Tamuín, Huasteca”, en Patricio Dávila, comp., *Arqueología de San Luis Potosí*, México, INAH, pp. 16-30.

2001. *Tamtok, sitio arqueológico huasteco, su historia, sus edificios*, vol. 1, México, Instituto Cultural San Luis Potosí, Colegio de San Luis A.C., Conaculta-INAH, Centre d’Études Mexicaines et Centraméricaines.

- Torquemada, fray Juan  
1976. *Monarquía Indiana*, 7 vols., Miguel León-Portilla *et al.* (eds.), México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM (Serie de historiadores y cronistas de Indias, 5).



